

Discursos y ensayos de Agustín Aragón y León*

*Ma. de Lourdes Alvarado***

La antología *Agustín Aragón y León. Discursos y ensayos*, como se denomina el impreso que ahora nos ocupa, es una compilación de Gerardo Ramírez Vidal, gran conocedor del tema y orgulloso descendiente de don Agustín, quien condujo a buen puerto esta interesante y necesaria selección de textos sobre la extensa y variada obra de quien fuera un incansable defensor del positivismo en México.

Al respecto y sólo a manera de ejemplo, recordamos las palabras expresadas por Martín Luis Guzmán al mediar el siglo XX, quien lo describe como “el positivista que tuvo más autoridad, más entusiasmo y mayor prestigio entre los discípulos del ilustre filósofo poblano”.¹ Por su parte, el autor y compilador del libro afirma que entre los positivistas que siguieron el camino trazado por Gabino Barreda:

[...] destaca el ingeniero Agustín Aragón, quien dedicó su vida a predicar la doctrina positiva y se enfrentó a toda una cauda de pensadores eminentes de diferentes épocas en defensa de ese modo de pensar, pues entendía que ella daba una respuesta adecuada a los grandes problemas de México y contribuía a la felicidad de los mexicanos.²

* Reseña de la obra *Agustín Aragón y León. Discursos y ensayos. Antología* (selección y notas de Gerardo Ramírez Vidal, prologuista y editor), México, Coordinación de Humanidades, UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario, 157, 2024.

** Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), UNAM.

¹ “El doctor D. Gabino Barreda”, *Escuelas Laicas. Textos y documentos*, México, Empresas Editoriales, 1948. Colección “El Liberalismo Mexicano en Tiempo y Acción”, núm. 7, dirigida por Martín Luis Guzmán.

² Gerardo Ramírez Vidal, *Agustín Aragón y León. Discursos y ensayos*, *op. cit.*

Ante la indudable importancia del personaje aludido, el doctor Ramírez Vidal se dio a la tarea de imaginar y proyectar la realización de un texto que rescatara la memoria, para muchos olvidada, del célebre positivista. Para ello, además de precisar el tipo de trabajo que deseaba llevar a cabo, debió seleccionar los documentos más adecuados y representativos que habrían de conformarlo, dentro de un conjunto amplísimo de escritos, al grado que aún hoy resulta difícil precisar el número total de trabajos que conforman la obra escrita por don Agustín. Para finalizar y conociendo el profesionalismo de Ramírez Vidal, debió dedicar suficiente tiempo a revisar las primeras pruebas del libro, ya que es particularmente meticulado y riguroso con los detalles relacionados con sus publicaciones.

El producto de tales tareas y cuidados es un magnífico ejemplar de casi 500 páginas, editado por una antigua y muy querida colección, la Biblioteca del Estudiante Universitario (BEU), que actualmente cuenta con un largo historial de más de ocho décadas de vida, y está constituida por poco más de un centenar y medio de volúmenes. El dedicado a don Agustín Aragón, que ahora nos reúne en este bellissimo recinto universitario, es el número 157 de la serie.

La colección, atinadamente dirigida desde hace algunos años (2021) por el doctor en historia, Javier Garcíadiego, tiene por objeto, de acuerdo con sus propias palabras, poner a los alumnos en contacto con los clásicos de la cultura mexicana, pero no en ediciones que “asusten” a los jóvenes lectores sino a partir de compilaciones a cargo de “grandes prologuistas”, que brinden contenidos de calidad a estudiantes de preparatoria y licenciatura.³

Es claro que el texto reúne sobradamente éstos y otros muchos requisitos, que le permiten “arroparse” dentro de una colección que, como la antes mencionada, cuenta con un largo historial y gran prestigio.

Por estas y otras muchas razones de igual o más peso, damos la bienvenida a esta importante y necesaria antología, que presenta algunos de los ensayos y discursos más representativos de la pluma de don Agustín Aragón. Con toda seguridad el impreso fomentará el acercamiento de las y los estudiantes universitarios a la obra de uno de los pensadores más importantes de las postrimerías del siglo XIX y las primeras décadas del XX.

³ Hugo Maguey, “Coordina la BEU Javier Garcíadiego”, *Gaceta UNAM*, núm. 5243, Ciudad Universitaria, 11 de octubre de 2021, p. 29.

Es difícil comprender cómo un pensador con tantas cualidades y prestigio –quien desde 1884 y hasta su muerte, ocurrida en 1954, figurara como el más leal y convencido seguidor de las ideas positivistas de Augusto Comte y de su discípulo mexicano, Gabino Barreda– sea tan poco conocido por las nuevas generaciones.

Así, gracias a la atinada tarea realizada por el doctor Ramírez Vidal, las y los lectores –jóvenes y no tan jóvenes– podrán adentrarse en la vida y pensamiento, logros y sinsabores de don Agustín Aragón y León y de toda una época. Y es que, gracias a la amplia preparación enciclopédica del escritor oriundo de Jonacatepec, Morelos, y a la gran devoción que experimentó a lo largo de su vida por la filosofía positivista, pudo establecer vínculos con sus principales colegas de otros países y abarcar información de temas muy diversos, reflejo de la gran erudición y gusto por el estudio constante y metódico de ese brillante y longevo hombre de letras mexicanas (1870-1954).⁴

El libro se conforma por una presentación de Ramírez Vidal, en la que reflexiona en torno al valor histórico y a la influencia, aún presente, del pensamiento positivista, como podemos apreciar en las siguientes palabras:

Las doctrinas positivistas que llegaron con fuerza arrolladora en 1867 perviven hasta hoy como un conjunto de concepciones y de prácticas muy interiorizadas en el pueblo mexicano que esta escuela contribuyó a cimentar: la fe en la ciencia, la separación de la Iglesia y el Estado, el carácter laico de la educación, la primacía de la ciencia en la enseñanza del bachillerato, la formación enciclopédica (no sólo científica), el carácter relativo de nuestros conocimientos, la importancia de las artes, el altruismo, la moral y la sociología.⁵

La presentación de la antología cierra con una biografía, posiblemente una de las más completas que se hayan escrito hasta el momento sobre Agustín Aragón, seguida de los textos constitutivos del presente libro, organizados temáticamente en tres grupos. El primero, dedicado a la “Filosofía positiva”, está conformado por siete trabajos de Agustín Aragón; mientras que los dos siguientes, “Educación positiva” e “Historia

⁴ Sólo por dar una idea, el promedio de vida de una persona nacida entre 1900 y 1901 era de 33.4 años, mientras que don Agustín falleció a los 84 años de edad, lo cual le permitió ser testigo de las grandes transformaciones experimentadas en el país durante ese lapso.

⁵ Gerardo Ramírez Vidal, *Agustín Aragón y León...*, *op. cit.*, p. 16.

y sociedad”, cuentan con cinco cada uno;⁶ los cuales quedan como una invitación para que los interesados en la temática adquieran el libro y profundicen en el pensamiento del “último gran hombre del positivismo mexicano”.

⁶ “Filosofía positiva”: La vida y la obra de Augusto Comte; John Stuart Mill; Herbert Spencer. In memoriam; Ensayo sobre la historia del positivismo en México. El doctor Gabino Barreda; El positivismo; Notas filosóficas: el positivismo; Apreciación positiva de la lucha por la existencia. “Educación positiva”: La escuela primaria en México; El plan de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria. Carta abierta; Dos discursos universitarios del secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes; Las universidades y la Universidad Nacional de México (Agustín Aragón y Horacio Barreda); La educación por el Estado y el positivismo. “Historia y sociedad”: La fe y la ciencia: conciliación imposible A. D. Xenopol y el señor licenciado don Antonio Caso. Comentarios; La revolución mexicana de 1910-1914 y una de las causas inmediatas desde el punto de vista agrario; El socialismo examinado desde el punto de vista científico; Las leyes penales desde el punto de vista filosófico; El papel de la poesía en el periodo industrial.